



Aviso Legal

Artículo de divulgación

Título de la obra: Sentido donde impera el caos

Autor: Lafer, Celso

Forma sugerida de citar: Lafer, C. (1991). Sentido donde impera el caos. *Cuadernos Americanos*, 2(26), 43-44.

Publicado en la revista: *Cuadernos Americanos*

Datos de la revista:

ISSN: 0185-156X

Nueva Época, año V, núm. 26, (marzo-abril de 1991).

Los derechos patrimoniales del artículo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto dónde se indique lo contrario, éste artículo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Sin derivados 4.0 Internacional (CC BY - NC - ND 4.0 Internacional). <https://creativecommons.org/licences/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx/>
Correo electrónico: betan@unam.mx

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ Sin derivados: si remezcla, transforma o crea a partir del material con propósitos comerciales.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

SENTIDO DONDE IMPERA EL CAOS*

Por *Celso LAFER*
CRÍTICO LITERARIO BRASILEÑO

LOS POEMAS, dice Octavio Paz, son objetos verbales inacabados e inacabables, y las palabras que los componen solamente pueden "clavar una lanza en el centro sensible" si el poeta "les da la vuelta y las coge del rabo". Girar en torno de las palabras me parece el camino apropiado para buscar el sentido de la concesión del Nobel de Literatura de 1990 a Octavio Paz. Excepcional escritor, emparentado con la tradición moderna de Goethe y Valéry del poeta-pensador, Octavio Paz, conjuga en su trayectoria, en una complementariedad dialéctica, poesía y crítica, y propicia a sus lectores el acceso privilegiado a la figura del mundo contemporáneo. Un mundo que él ve como un gran texto disperso, poblado por la multiplicidad cultural del lenguaje de los hombres, y explora, ya sea en la creatividad de su poesía, ya en la originalidad de su pensamiento, descubriendo las relaciones de afinidad y oposición entre los signos.

Comienzo a su manera, por el lenguaje en cuanto vasta metáfora de la realidad, como además lo vi hacer cuando presencié en la Universidad de Cornell, fuera de clase y como amigo, la elaboración del texto *Revuelta, revolución, rebelión*, que tiene precisamente como punto de partida el restablecimiento del significado de las palabras. ¿Cuáles son las acepciones de los términos premio, homenaje, honra, usualmente relacionados con el Nobel? Premio es recompensa, material o moral. La palabra proviene del latín, *praemium*, que etimológicamente, de acuerdo al verbo *emo*, tomar, significa la parte del botín sustraída al enemigo para ser ofrecida al responsable de la victoria. El campo semántico de la palabra abarca presa, compensación, agio, recompensa por el aprovechamiento es-

* Texto publicado por el *Jornal do Brasil*, el 21 de octubre de 1990.

colar, suerte en la lotería o en el turf. La etimología y sus derivaciones de significado, en este caso, en nada se relacionan con Octavio Paz. Por eso son "puntos de entrada y de salida de un corredor que va de ninguna parte a parte alguna".

Homenaje también viene del latín, *hominaticu*, de *homine*, a través del provenzal, con el sentido de vasallaje, palabra, a su vez, derivada del celta *vassos*, servidor. *Homo*, que se relaciona con *hemo*, de raíz indoeuropea, significa tierra, y de allí *humus*. Hombre, por lo tanto, quiere decir nacido de la tierra, terrestre, por oposición a los dioses, que son celestes. Esto claramente es un punto de partida para Octavio Paz, que considera las eternidades de los dioses como invisibles para los mortales y, conocedor de la condición humana, apela, como escritor, al "Homenaje y profanaciones" de quien sirve a la nominación perdurable de los "sentimientos y de los sucesos cotidianos del mundo relativo de cada día", que son la materia prima de la verdadera literatura contemporánea.

En el clásico diccionario etimológico del latín de Ernout y Meillet, el término que, como una correspondencia analógica, sigue a *homo*, es *honos/honor*. De *honos/honor*, cuya etimología es desconocida, provienen honra y honesto. En singular, la palabra honra apunta a la virtud, merecedora de homenaje. En plural, honras, honores, evoca la ostentación de la farsa social, que invita a la crítica.

Esta ambigüedad de la palabra que, en singular, denota el rostro de la autenticidad y, en plural, las máscaras de las apariencias, ejemplifica, para recurrir a Carlos Drummond de Andrade, el claro *enigma* de la poesía y del pensamiento de Octavio Paz: un *ars combinatoria* que revela, en los signos en rotación, las conjunciones y disyunciones de los pueblos y de sus civilizaciones y la alternancia específica entre lo creativo liberador y lo petrificado petrificador en las letras, en la cultura y en la política. Esta *ars combinatoria* es constitutiva de la singularidad del estilo de Paz. No representa una técnica sino, para hablar como Proust, una calidad única de visión, que es una imagen de su carácter y del don de su talento, continuamente atento, por el ejercicio de la inteligencia y de la sensibilidad, al requisito "La forma que se ajusta al movimiento/es la piel, no la prisión del pensamiento". Así enfrenta Octavio Paz los dilemas de la anarquía de los significados de la modernidad para iluminar, en la dispersión de los fragmentos centrífugos de la especificidad nacional y regional y de los centrípetos de las fuerzas universales, la comprensión del mundo en que vivimos. Por eso se lo homenajea, honra y recompensa con el reconocimiento generalizado que representa el Premio Nobel.